

Cirujanos plásticos cuentan cómo opera la fórmula que habría usado Lindsay Lohan para recuperar su lozanía

Exosoma, el novísimo tratamiento estético que rejuvenece la piel del rostro

WILHEM KRAUSE

Hace más de una década, la actriz Lindsay Lohan se dejó llevar por los excesos de la juventud: trago, cigarro y sustancias ilícitas. El desorden se le notaba en el rostro. Hace algunos meses, cuando apareció con el rostro renovado, surgieron un sinfín de especulaciones sobre qué se había hecho. Se habló de que se había gastado unos 400.000 dólares en cirugía plástica, bioestimuladores y lifting endoscópico. Incluso se bromeó con la película "La sustancia", en que la protagonista, encarnada por Demi Moore, recupera su juventud con inyecciones que finalmente la deforman.

Sin embargo, el cirujano plástico Eduardo Oyarse, de Clínica Alemana, cree que fue otra cosa: que Lohan se atendió con Radmilia Lukian, una dermatóloga de Dubai, quien es una de las precursoras en hacer tratamientos con exosomas, cuyo uso en estética fue presentado en el Congreso Mundial de Medicina Estética en Montecarlo, en marzo del 2024. La opción llegó a Chile en el segundo semestre del año pasado.

Para entender: Los exosomas son como pequeñas "burbujas" que las células liberan para enviar mensajes a otras células y ayudan a coordinar funciones vitales. "La comunicación entre las células es esencial para que nuestro cuerpo funcione como una máquina bien aceiteada. Con el tiempo, el daño acumulado, la inflamación y la disminución de moléculas mensajeras afectan esta red de interacciones, provocando envejecimiento y problemas de salud", explica Oyarse.

En el mundo de la estética, los exosomas fomentan la producción de colágeno y elastina, componentes clave para mantener la piel joven y firme. De esta manera, podrían rejuvenecer el rostro o incluso mejorar cicatrices, dándole a la piel una apariencia más suave y saludable. No es como el bótox, que paraliza un músculo. Más bien mejoran la calidad de la piel. Tampoco se inyectan, se aplican con Dermanpen, que genera microabrasiones en la piel y luego se ponen sobre el rostro para que este los absorba.

Los exosomas, si bien sirven para mejorar la luminosidad y la calidad tóxica en general, pueden mejorar especialmente la piel de los fumadores, que en muchos casos se ve acartonada y opaca, como ocurría en los peores tiempos de Lohan, cuando se estima que fumaba dos cajetillas al día.

"Cualquier condición que genere muchos radicales libres, moléculas inestables que dañan las células al robar electrones, puede comprometer la comunicación celular, acelerar el en-



MARCELA GUERRERO

El cirujano Eduardo Oyarse dice que la comunicación entre las células es clave para el cuerpo.

vejecimiento de los tejidos y dificultar la regeneración natural del cuerpo. Entre estas condiciones destacan la exposición solar intensa y crónica y el tabaquismo, dos de los factores más agresivos para la piel y los tejidos en general", explica el cirujano plástico.

"Ahí es donde los exosomas entran en juego como una solución innovadora y prometedora", agrega. Él usa Purasome de Italia en su consulta.

Oyarse advierte que sí o sí el fumar afecta la piel. "No hay forma de que un hábito crónico como ese no la afecte.

Si lo hace en mayor o menor medida, será por tus otros factores epigenéticos, como alimentación natural, bajo estrés, buen dormir, ejercicio. Pero es como querer que alguien que se pone al sol todo un día de verano en la playa sin bloqueador no se quem: algunos se queman más, otros menos, pero siempre la piel sufre. Los exosomas ayudan regenerando y reparando la piel desde dentro. Contienen factores de crecimiento y señales que estimulan las células para producir colágeno, elastina y combatir el daño causado por radicales libres".

Joaquín Navarro, director de Bud-



Lindsay Lohan apareció con una piel totalmente recuperada respecto de su época de fumadora.

"Repara y facilita que las células vuelvan a comunicarse. Aumenta el brillo de la piel y es como un factor protector", explica cirujano plástico.

dha Clinic, explica que a un paciente fumador se le altera toda la producción de colágeno y de proteínas estructurales. "Eso afecta todo el cuerpo, la cara, la piel y la mucosa. Entonces, el exosoma repara y facilita que las células vuelvan a comunicarse. Aumenta el brillo de la piel y es como un factor protector. Lo ideal sería dejar de fumar, en todo caso".

El doctor Héctor Valdés, cirujano plástico y director de High Care, explica que la piel de un fumador siempre será de peor calidad que la de alguien que no fuma. "Desafortunadamente los fumadores, por la serie de sustancias y elementos perniciosos que contiene el tabaco, presentan un deterioro precoz, un envejecimiento celular, a la par con otro tipo de enfermedades".